

FALLECIMIENTO DEL PROF. ELEAZAR GUTWIRTH, Z”L (1950-2025)

Me hubiera gustado no tener nunca que escribir estas líneas en memoria de un gran colega y amigo, Eleazar Gutwirth (Eli) fallecido en Nueva York este pasado enero. He tenido que esperar unas semanas desde que me llegó la noticia para poder hacerlo. A él le hubiera gustado saber con el cariño y admiración que sus colegas lo recordamos: palabras como ‘conmocionado’ o ‘entristecido’ han circulado entre nosotros.

El profesor Gutwirth había nacido en Prien am Chiemsee, Baviera y tras emigrar sus padres a Buenos Aires vivió su “periplo educativo” (según sus propias palabras): Argentina, Bélgica, Estados Unidos hasta recabar en Londres, donde, en 1978, defendió su tesis doctoral *Tensiones sociales en las comunidades hispanojudías del siglo XV*, dirigida por el Dr. Abramsky. Al año siguiente se incorporó a la Unidad de Investigación Genizah Taylor-Schechter de Cambridge hasta que 1982 entró a formar parte del personal docente e investigador en el Departamento de Historia Judía de la Universidad de Tel Aviv hasta su jubilación. En 2015 fue elegido miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Su amplísima cultura, su cultivada sabiduría y su admirable dominio de lenguas propició que tuviera un extenso CV, en el que se cuentan más de 200 publicaciones relacionadas con casi todos los temas relacionados con la cultura judía y escritos en las más diversas lenguas. No es necesario hablar de su inmenso CV que está magníficamente expuesto en la nota necrológica que el prof. Javier Castaño publicó el 16 de mayo en [H-Judaic](#):

En consecuencia, no es necesario volver a repetirlo, por lo que con estas palabras sólo quisiera resaltar alguna cualidad del Prof. Gutwirth que lo hacía especial e inconfundible. En la nota redactada para recordarlo escribe Castaño: “si bien admirado por su erudición y originalidad como historiador judío e hispanista, la erudición de Eli también estuvo marcada por destellos de genialidad. Su obra podía ser a veces idiosincrásica o irregular en sus referencias, pero siempre llena de ideas y nuevas vías de investigación”.



Es bien cierto que su temperamento particular, su idiosincrasia, ha quedado reflejado en su producción académica y ha marcado sus relaciones personales con los colegas y amigos. Por todo ello, siempre seguirás vivo en el corazón de las personas que te queremos y admiramos.

¡Que seas feliz allí donde estés esperándonos!

[Fig. Tel Aviv 1986]

María José Cano
Granada 2025